



«La inmunoterapia cronifica cánceres en los que antes el paciente fallecía»

Lucía Mateo**Médica residente de 5º año en el Servicio de Oncología del Río Hortega**

La especialista incide en la necesidad de evitar factores de riesgo como tabaco, alcohol y sedentarismo

SUSANA ESCRIBANO

VALLADOLID. El minuto y resultado del Día Mundial contra el Cáncer este 2025 si se enfoca el retrovisor años atrás permite ver consultas de Oncología en la que han aumentado los pacientes que han cronificado su enfermedad gracias a nuevos tratamientos. Casos que hace unos años evolucionaban de forma muy agresiva, mortal, ahora se mantienen estables con revisiones, controles y tratamientos.

«El avance de la inmunoterapia ha permitido identificar biomarcadores que hacen que el tratamiento oncológico, con terapias dirigidas, sea mucho más

selectivo según el tipo de cáncer que tiene el paciente, y permite lograr mejores resultados y menos tóxicos. Con el avance de la inmunoterapia muchos cánceres en los que antes, por desgracia, fallecía el paciente tempranamente se han cronificado en el tiempo», explica Lucía Mateo, que es médica residente de 5º año en el servicio de Oncología del Hospital Universitario Río Hortega. «Esa cronificación de la enfermedad hace que los pacientes se conviertan en habituales en las consultas», apunta la residente del centro vallisoletano.

La fecha que recuerda anualmente la lucha contra el cáncer cada 4 de febrero enfoca hacia la investigación y los tratamientos, pero también en la necesidad de evitar los factores de riesgo y de trabajar en la detección temprana de los tumores. Mateo incide en que programas de prevención como el del cáncer de mama, a través de las mamografías que se hacen cada dos años, está muy interiorizado entre las mujeres, algo que no sucede en el caso de



La doctora Lucía Mateo, en el Hospital Universitario Río Hortega. J. C. CASTILLO

la próstata con los hombres, y anima también a no dejar pasar la prueba cuando llega el recodatorio al buzón del programa de detección precoz de tumores de colon. Casi el 50% de los mayores de 50 años que reciben el aviso no llevan la muestra de heces al centro de salud. «Es un error, porque si no se hace esa prueba puede dar la cara el cáncer más tarde y restringe opciones terapéuticas y curativas», apunta la doctora que está a punto de cul-

minar su periodo de especialización en el Río Hortega.

En las consultas de Oncología se están detectando últimamente más casos de cánceres de páncreas, y también de pulmón entre mujeres. La causa de lo primero requiere un análisis, pero en lo segundo es un aumento ligado al consumo de tabaco entre la población femenina con respecto a décadas anteriores. Ahí se está borrrando la brecha de género, puesto que se reduce la incidencia en

PREVENCIÓN
«Quienes no se hacen pruebas de próstata o colon restringen opciones terapéuticas y curativas»

TRATAMIENTO

«Un paciente que se siente acompañado tiene más fácil la lucha contra esta enfermedad»

hombres y crece entre mujeres.

Lucía Mateo destaca la importancia que los especialistas dan al contacto con el paciente, mediante una información clara desde el primer momento. «Es básico dejar en la primera consulta claro ante qué estamos y qué es lo que podemos encontrarnos, siempre que el paciente lo deseé. Resolver dudas y aclarar desde el inicio que siempre vamos a estar ahí, acompañando. Para un paciente que se siente acompañado es más fácil el proceso de lucha contra esta enfermedad», argumenta la doctora.

Las recomendaciones de hábitos de vida ante el cáncer no han variado: evitar factores de riesgo como tabaco, alcohol, sedentarismo y dieta con exceso de alimentos ultraprocesados. «No hay un consumo mínimo que nos lleve a decir que en esa medida no es perjudicial», puntualiza Lucía Mateo sobre tabaco y alcohol. Y, tras el diagnóstico, es aconsejable una actividad física, «dentro de las posibilidades de cada persona», una dieta variada y, reitera, evitar la exposición al tabaco y al alcohol.

La AECC se fija el objetivo de convencer a los reticentes al cribado de cáncer de colon

Alcaldes y delegados de la asociación comparten un encuentro que cerró la actriz Paloma Mozo rompiendo prejuicios sobre las mastectomías

S. E.

VALLADOLID. La rueda no para de girar en la Asociación Española Contra el Cáncer de Valladolid, que afronta el día mundial contra la enfermedad este 2025 fijando objetivos para los próximos meses, entre los que destaca una campaña para convencer a los reticentes a participar en el cribado para la detección precoz del cáncer de colon. Así lo avanzó Luisa Lobete, gerente de la asociación en la provincia, en un encuentro promovido por la Diputación que reunió a

alcaldes y delegados de la AECC en las localidades vallisoletanas.

Lobete explicó que la respuesta de los vallisoletanos cuando llega la carta de la Consejería de Sanidad con la invitación a acercarse al centro de salud y llevar una muestra para comprobar si hay restos de sangre en las heces (nada invasiva) es bastante mejorable. «Solamente participan aquí entre un 43% y un 45% y es el cáncer que mejor se puede prevenir», precisó. Si se detecta sangre oculta, una colonoscopia permite comprobar a qué se debe y extirpar pequeños pólipos que pueden con el tiempo virar a tumores malignos. No hay excusa para obviar el cribado. Ese será un mensaje que los vallisoletanos escucharán reiteradamente durante las próximas semanas.

El encuentro sirvió a los res-

ponsables de la AECC en Valladolid para dar cifras de gestión, desde las más de 2.000 personas a las que han prestado apoyo en 2024 a los 3,6 millones que prevén gestionar en 2025, presupuesto en el que tienen un peso nuclear los 15.326 socios que abonan una media de 133 euros al año. Solamente el 6% de la dotación anual procede de subvenciones.

Derribar tabúes

Cerró el acto la actriz y dramaturga Paloma Mozo, que ha superado un cáncer de mama. Bajo su ropa es visible el hueco que dejó la mastectomía del pecho derecho desde que decidió no utilizar prótesis. «Era como si tuviera una necesidad de esconderlo y me di cuenta de que me estaba haciendo daño, me hacía mal», explicó la impulsora de un pro-



Paloma Mozo, actriz y promotora del proyecto 'Las chicas del cáncán'. A.M.

yecto artístico que abarca desde la fotografía, al cine, la pintura o el teatro, bautizado como 'Las chicas del cáncán' y que persigue derribar tabúes sobre el cáncer de mama y las cicatrices físicas y emocionales que las personas tratadas incorporan a su vida.

Mozo acercó a los asistentes

un monólogo, creado para ella por María Comín, en el que defendió el valor de «repararse» cada vez que hay una «quebra» vital, como puede suponer la de afrontar un cáncer. Sin esconderse, porque «lo que una vez fue dañado, puede ser reparado» y esas grietas se cierran con «aceptación, amor propio y comprensión profunda de que no hay nada que ocultar». Unas cicatrices que «cuentan algo sobre quienes somos y lo que hemos vivido», que hay que «naturalizar» sin someterse a las «expectativas de los demás», aceptando el cáncer como una parte de la vida que cada persona atraviesa como puede, con sus días buenos y sus días malos. Eso subrayó Paloma Mozo ante un auditorio con muchas personas que entendían desde la experiencia propia lo que relataba. Un camino a transitar con apoyo de las personas cercanas, pero «comprendiendo que ni ellos ni yo tenemos que ser siempre fuertes», con la «auténticidad» que implican esas cicatrices.